

habrá querido decirnos que todo cuanto ahora nos parece austero acaso adquiriera con los años

Los redactores de CRITICA (que también sabemos decir "sesquicentenario" para referirnos a los ciento cincuenta años de cualquier acontecimiento) no carecemos de la erudición necesaria como para comprender los...

demus. Sabemos que el personaje de su drama (más ampuloso que Borges, pero también más hermético) quería prevenir simplemente a su interlocutor —a quien lo ligan, evidentemente, relaciones de dependencia— que los vidrios de los ventanos hablan.

Las ventanillas habían quedado transparentes a causa de la frialdad del viento norte; pero que la tempestad sugerida no era, en forma alguna, anticipo del infierno, sino más bien del paraíso, puesto que el caballero iba a casarse ese día entre resplandores de felicidad, lo cual hacía prudente bajar al sótano para traer algunas botellas de vino...

Este es, si ustedes quieren, el texto de Academus pasado en limpio por Provolone. Pero ambos textos ponen sobre la pista de la idea fundamental del filólogo acerca de las palabras marchitas, de su misterioso origen fantasmal. Sobre ello versarán las memorias de Academus.

PEQUEÑAS HISTORIAS SIN IMPORTANCIA

La Mujer de los Sueños

Por HERODOTO

El amor suele revestirse de formas inesperadas, a veces, cierta sonrisa alen-


para expresarse. De pronto son las jovencitas que exclaman: "Marinero de frente, amor presente". O bien el discóbolo moderno que se lanza al azar del disco telefónico, en una pesca de aventuras

siempre justificadas por el hallazgo (supuesto) de la mujer, o del hombre, ideal. Este es, precisamente, el caso de un amigo mío, autocalificado de ansioso e incomprometido.

—La mayor

corbata, y prosiguió:

—¿Necesito decirte que yo también me precipité en el cine, como un desesperado, y que a los pocos instantes estaba sentado a su lado? Hablemos. Era una mujer



parte de mi desgracia —me dijo— consiste en que nadie me comprende. Me acusan de versatile, de inconstante y de fatuo, porque he tenido

—me dijo, como respuesta a mis urgencias—, por favor, no me siga ahora. Déjeme salir sola, se lo ruego. Búsqueme mañana en esta dirección". En la

—No es que quisiera meterme en tus cosas —dijo—, pero no me parece que esa sucesión de episodios que componen la vida sentimental te haya sido particular-

—¿Ves? —me respondió con un gesto dolorido—. Vos mismo, que sois mi mejor amigo, empezas por dudar de mi confesión. Y, sin embargo, mi vida no es otra cosa que un tormento, una búsqueda de la

mi mujer ideal que vanamente procuro. Sólo una vez estubo a mi alcance. Pero la felicidad no está hecha para mí...

El amigo miraba hacia el fondo de su impecable vaso de whisky, como si en su tersa superficie pudiera descubrir los signos apremiosamente traducidos en la oscuridad. Puedo asegurarte que algunas lágrimas asomaron a mis ojos.

—Fué hace muchos años —me confesó—, pero el recuerdo lo conservo tan preciso, que podría describirle el episodio hasta en sus detalles.

misos viejales
en la cocina."
"¿Sabes el chamo,
trotando, el cham-
píldoro y enla-
paso delante mío. Corrí
hasta alcanzarlo, y co-
mencé a hablarle frené-
ticamente. Ella seguía con
esa serena elegancia en el

andando ya Pancho,
cayó el bicho es-
to los Lamsivia...
ordenó "la entra-
da". Vergüenza que
los presentes Fi-
un manotazo lo
que no te impor-
ta.

pelabai! El pobre
muerto, andá, morite
fué yendo. Hasta
viejo y adentro
aún los pobres,
a, Veros Pancho

¿De materia que
es? ¡Aprendan!



AMARRA
QUEMADA

OF
MOLAS

SIERVO MUY
ELIGIDA SIN
RESERVA
FOR CRITICA
Y PUBLICO.

AMARRA
QUEMADA

OF
MOLAS

SIERVO MUY
ELIGIDA SIN
RESERVA
FOR CRITICA
Y PUBLICO.